

La familia instrumental del Txistu

Con la creación de nuevos elementos, ha quedado constituída la nueva familia instrumental del Txistu, en sus dos agrupaciones: FAMILIA CLASICO-TRADICIONAL (en tonalidad brillante) y FAMILIA UNIVERSAL (en tonalidad natural), compuesta cada una de ellas de seis miembros que, junto con el grupo de *Instrumentos Auxiliares*, que consta de tres elementos, hacen un total de 15 instrumentos.

Una vez establecido el *Txistu* en su forma definitiva e incorporado el *Silbote* a las labores de conjunto, bien puede afirmarse que estos dos elementos han constituído, hasta el presente, la auténtica y tradicional familia de nuestros instrumentos populares.

Aunque también la «Txirula» pertenece a la familia, por cuanto es una forma de txistu, sin embargo, sus características particulares: una construcción más rústica y por tanto, menos evolucionada; unas propiedades de sonido distintas (menor brillo y volumen) y una tonalidad alejada, la mantienen un tanto aislada, realizando una función completamente autónoma e independiente, sin participar y servir como miembro activo en la obtención de una mayor riqueza instrumental del conjunto.

La necesidad de ensanchar el campo sonoro de ambos tradicionales instrumentos, en razón a la imperiosa conveniencia impuesta por unas armonías cada vez más amplias y complejas, el poder contar, al mismo tiempo, con nuevos y distintos registros de sonoridad para el mejor y más racional tratamiento de las voces, sin olvidar los graves y muchas veces insalvables inconvenientes que supone su afinación en tonalidad brillante, muy alejada para tratar de concertar con plena libertad con otros instrumentos, extremos éstos opuestos con descaro a su constante, eficaz e imprescindible desarrollo y progreso, hizo que personas inquietas, entusiastas, con afares y decididamente volcadas a la causa txistulari, fuesen fraguando iniciativas, imaginando conquistas, iniciando pasos y trabajos que el *Grupo Experimental de Txistu de San Sebastián*, ha sabido agrupar y encauzar, materializando su realización.

De esta suerte, pues, la creación de los nuevos instrumentos no se ha realizado de forma caprichosa, buscando, por ejemplo, tonalidades exóticas que puedan llamar más o menos la atención del oyente, sino tratando de dotarles de un sentido práctico, adaptar su tonalidad a esquemas universa-

JAVIER HERNÁNDEZ ARSUAGA

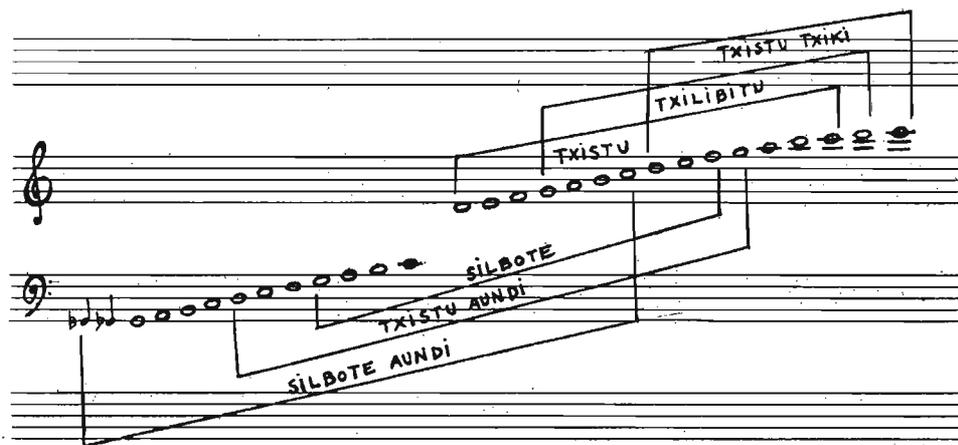
les, en unos casos y acoplar, en otros, sus nuevos tonos a los de los ya existentes, creando entre ellos esa especie de unión o relación tonal que permite aprovechar al máximo sus posibilidades sonoras, llegando a convertirse de esta manera en una auténtica «familia» con todos sus miembros íntimamente unidos entre sí (parentesco para la acción común, más libertad para su función individual e independiente).

La construcción de los prototipos ha sido realizada en madera, siguiendo la secular costumbre, sin que ello quiera indicar que no pueda o no deba hacerse en otros materiales.

La nomenclatura elegida para la elemental y necesaria distinción, tanto de las agrupaciones como de sus miembros, se ha hecho de manera un tanto convencional en algunos casos, con más incidencia en la Familia Clásico-Tradicional, debido, sin lugar a dudas, por el magno y tremendo salto que supone en cuanto a su número y trascendencia sobre lo ya existente, en la creencia de que un más reposado estudio o una tradición respetuosa y acertada, elija y provea otros más identificados con su función y raíz.

FAMILIA CLÁSICO-TRADICIONAL (en tonalidad brillante)

Está creada esta familia siguiendo las características y relaciones tonales de los dos tradicionales instrumentos en uso, Txistu y Silbote, ampliando los nuevos elementos su extensión sonora, tanto hacia el agudo como hacia el grave.



Ambito sonoro de la Familia Clásico-Tradicional, con delimitación de la extensión de cada uno de sus miembros. El signo que denominamos "Superbemo!"", baja 3/4 de tono.

LA FAMILIA INSTRUMENTAL DEL TXISTU

Con esta agrupación pueden acometerse mayores empresas en la composición de música para Txistu, toda vez que la armonía clásica podrá presentarse completa con acordes de cuatro voces y la moderna tendrá un campo mucho más adecuado para su aplicación, merced a la mayor extensión de su gama sonora, sin más limitaciones que las que impongan sus características instrumentales.

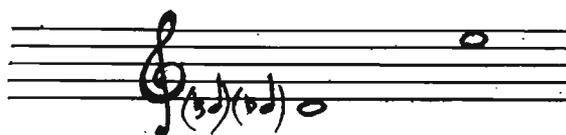
Consta de los siguientes miembros: *Txistu-Txiki*, *Txil̄bitu*, *Txistu*, *Silbote*, *Txistu Bajo* ó *Txistu-Aundi* y *Silbote Bajo* ó *Silbote-Aundi*.

TXISTU-TXIKI

Es el instrumento más pequeño de la familia y está afinado en FA sostenido a distancia de octava alta del Txistu.

Su extensión es:

8^a alta del Txistu



La nota MI del cuarto espacio, solamente es posible obtenerla con preparación.

Debido a su pequeñez, queda su gama bastante recortada por el agudo. No obstante, gana un tono respecto a la del miembro inmediato (sonido real) y permite obtener con facilidad las notas que por su agudeza resultan un tanto duras a los demás instrumentos.

Por estar situado su sonido en zona extremadamente aguda, no se hace el Txistu-Txiki instrumento adecuado para su ejecución en solitario ya que llegaría a fatigar prontamente al oyente, respondiendo más bien su creación para servir como filigrana y apoyo de las voces superiores en el conjunto instrumental.

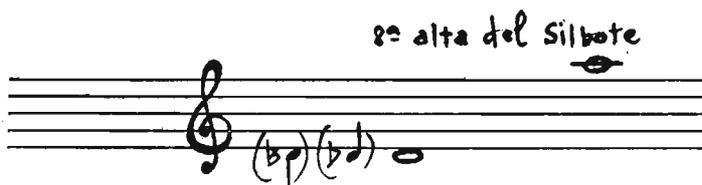
De reciente construcción, se halla todavía, sin estrenar.

Descubierto por el autor de estas líneas, ha sido diseñado y realizado por Martín Rodríguez Miranda.

TXILIBITU

Se halla afinado en la tonalidad de SI natural, a distancia de una cuarta superior del Txistu y octava del Silbote.

Su extensión es:



La necesidad de salvar los inconvenientes que presenta la «Txirula» para su integración en el conjunto instrumental, aconsejaron la conveniencia de diseñar un instrumento de acuerdo con las características generales, tanto estéticas como sonoras, del Txistu, naciendo de esta manera el «Txilibitu».

Es un instrumento muy ágil para transitar por toda la extensión de su gama, siendo su sonido a la vez que voluminoso y brillante, incisivo y penetrante.

No será utilizado el «Txilibitu» dentro de la disposición instrumental de una manera continua o constante ya que, del mismo modo que el «Txistu-Txiki», su sonido agudo llega a cansar al oyente cuando su empleo es excesivo, estando más bien destinado a resaltar pasajes, realizar ciertos diseños y ampliar, sustituir o complementar las notas agudas del Txistu. Si las obras son cortas puede, excepcionalmente, intervenir sin interrupción; por ejemplo: en «Goizueta». Cualquier otro tratamiento que se le de, deberá estar avalado por el tacto y prudencia del compositor.

Paralelamente a esta función de conjunto, puede ser utilizado este instrumento como solista en la interpretación de las danzas Suletinas.

Se presentó por primera vez al público el 15 de mayo de 1973 en la I Semana Musical de Rentería (Musikaste 73) por el Grupo Experimental de Txistu de San Sebastián, interpretando la composición «Goizueta», de J. Hernández Arsuaga. Lo tocó Juan Antonio Arocena Eguimendía.

Este instrumento ha sido diseñado y construido por quien esto escribe y data su realización del año 1970.

LA FAMILIA INSTRUMENTAL DEL TXISTU

TXISTU

Es el instrumento matriz y eje central de toda la «familia».

Todo lo concerniente a su aspecto histórico, evolutivo y estructural, se halla sumido en un mar de interrogantes, un sinfín de conjeturas y una pléyade de suposiciones. Muy poco cierto, en lo relativo a su generación y arraigo prehistórico, es lo que conocemos.

Salvadas las primitivas épocas de su evolución, a partir del rústico huesecillo de ave, descubierto por el Profesor Passemard en una cueva de Istúriz, que lo cataloga como el primer hecho histórico, definiéndolo como «tibia vasca», pasando por la caña y la madera tallada, todos ellos con sonidos anárquicos, aislados, hasta llegar al instrumento en uso, tal como lo conocemos, debemos admitir que su desarrollo ha venido siendo estructurado por hechos y acontecimientos de orden técnico que carecemos de la debida constancia.

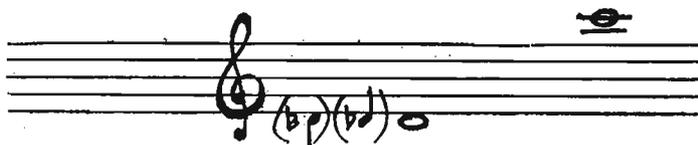
La historia (muy escasa historia) señala que fue Pepe Antón quien, allá por los finales del siglo XVIII, «llevó el Txistu al pentagrama».

¿Podemos aceptar el amplio sentido de la aseveración, interpretando que fue él quien estableció su tonalidad, atemperó el instrumento al modo Jónico o escala de DO mayor, y sentó el resto de las premisas en este sentido?

Ciertamente para tratar de discernir sobre estas cuestiones hay que tener en cuenta innumerables detalles que esmaltan el asunto, teniendo siempre presente que el «tiempo» va transformando, adaptando y perfeccionando lo realizado por épocas precedentes.

Asentada su afinación en la exótica e inusitada tonalidad de FA sostenido, el sonido resultante, le dota de un carácter propio y netamente personal.

Su extensión es:



En las obras de conjunto, el Txistu seguirá manteniendo su hegemonía llevando de manera primordial la melodía o voz cantante, a modo de violín en la orquesta sinfónica.

SILBOTE

No se conoce el autor ni la fecha de su creación.

Aunque algunos documentos del siglo XVIII hablan del «estipendio asignado al músico silbote», no parece procedente interpretar la cita en su más estricto sentido de la palabra, sino más bien pensar que pretende hacer referencia al músico que toca el «silbo» (txistu), considerando que la popularidad de esta acepción da origen al nombre posterior del nuevo instrumento.

Parece indicado señalar su aparición hacia finales del siglo pasado. De cualquier forma, hasta bien entrado el actual no se impuso definitivamente en el conjunto, formando lo que se conoce como trío de txistus o banda de txistularis.

En la segunda decena de este siglo, los compositores consideran al silbote imprescindible en la agrupación y comienzan de una manera formal y constante a realizar sus obras a tres voces. Antes éllo se hacía de una forma esporádica y poco convincente.

Es en esta época cuando proliferan los grandes concursos de interpretación y composición, convocados por Organismos Oficiales, deseosos de proteger y estimular nuestro instrumento, que se efectúan en dos grupos: A y B. Al primero concurren las obras y bandas con silbote; al segundo, dúo de txistularis y atabal, lo que demuestra que no todas las bandas estaban preparadas con el instrumento bajo.

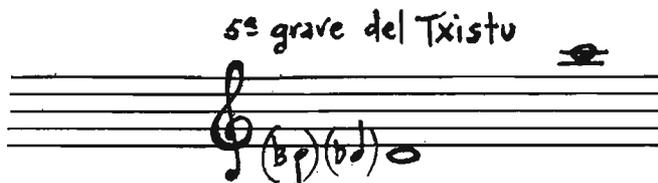
A partir de aquí, obras que estaban compuestas a dos voces, para el grupo B, son renovadas por los autores, agregándoles la tercera voz del Silbote, por cuyo motivo las agrupaciones aún reacias, deben incorporar prontamente un instrumentista más a sus conjuntos.

Aunque Eusebio Basurko lo empleó en alguna ocasión, fue Isidro Ansoarena, quien percatándose de su importancia, lo estableció de una forma oficial en la Banda Municipal Donostiarra, el 8 de julio de 1923.

La incorporación del Silbote a la agrupación de txistus supuso un gran paso en la progresión de la música del instrumento, por cuanto a partir de entonces se inicia la composición de obras ambiciosas con toda su gama de rapsodias, poemas, suites, etc., naciendo el txistu de concierto, a la vez que las melodías populares de nuestras danzas se ven realzadas por unas armonías más ricas y atrayentes.

LA FAMILIA INSTRUMENTAL DEL TXISTU

Afinado en la tonalidad de SI natural, debe considerarse la extensión de su gama



aunque pueden conseguirse otras notas más agudas.

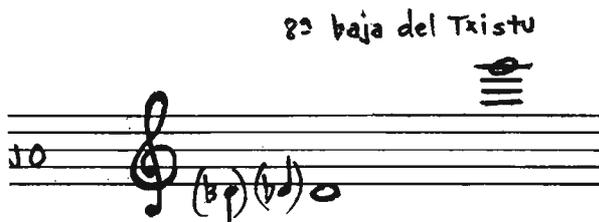
TXISTU BAJO O TXISTU-AUNDI

Este nuevo instrumento permite a la agrupación interpretar partituras en forma de cuarteto, realizando su misión como bajo cantante. Así, pues, tendría la siguiente disposición: Txistu 1.º, Txistu 2.º, Silbote y Txistu-Aundi.

La incorporación del Txistu Bajo al conjunto tradicional, libera al Silbote de su clásico e inadecuado cometido de bajo, que le obligaba a gravitar y discurrir sobre las notas graves extremas de su gama, con la consiguiente debilidad de su sonido, facultándole para discurrir por otras regiones donde su mejor registro sonoro haga más brillante su función. Lo mismo puede aplicarse al empleo de la segunda voz o txistu 2.º que por su consecuencia, resultaba muchas veces sacrificada. Ahora, el conjunto de txistus, ofrecerá un mejor equilibrio en el empleo de las voces, con la consiguiente repercusión en su calidad sonora.

Está afinado en la tonalidad de FA sostenido, a distancia de una octava grave del Txistu.

Su extensión es:



JAVIER HERNÁNDEZ ARSUAGA

Llama la atención la mayor amplitud de su gama, respecto a la de los demás miembros tradicionales de la familia, incluso rebasando la altura real del sonido del Silbote.

Esta cuarta superior más que consigue, es producto de un gran esfuerzo, por lo que habrá que tener sumo cuidado a la hora de escribir en esa tesitura.

El Txistu Bajo es un instrumento bastante ágil que puede transitar con relativa facilidad por su gama sin más limitación que la que impone su considerable gasto de aire, y siempre con articulación simple.

Tocando las mismas notas que los otros miembros (unísono), su sonido es más amplio, más potente, con un timbre característico y personal, pues, aunque la naturaleza de un mismo sonido interpretado por dos instrumentos de la misma familia, afinados en tonalidades distintas, es la misma, no son sin embargo iguales las propiedades del mismo (distinta formación de la onda sonora), por lo que un oído, aún no siendo experto, reconocería un mismo sonido, más dos instrumentos diferentes.

Para evitar el gran inconveniente que supone su excesiva largura para los brazos del ejecutante, ha tenido que idearse un sistema novedoso a la vez que insólito: se ha recurrido a «doblar» la madera, construyendo para el enlace de las partes rectas, un *codó*, también de madera, en ángulo, sin tener que apelar a ningún subterfugio, como llaves o boquillas alargadas, que hubieran supuesto serio detrimento de las características esenciales de nuestro tradicional instrumento.

La figura encorvada del Txisto-Aundi no supone pérdida de ninguna propiedad de su sonido.

Fue presentado por primera vez al público el día 14 de diciembre de 1973 en el concierto ofrecido por el Grupo Experimental de Txistu de San Sebastián, en la Sala de Cultura de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián, interpretando la obra «Iru Abestiak» que, sobre tres composiciones corales del P. Donostia, adaptó para el conjunto instrumental el autor de estas líneas.

Ejecutado un número de tres, fueron sus intérpretes: Martín Rodríguez Miranda, José María Rodríguez Ibabe y Andoni Eceiza.

Descubierto por el que esto escribe, fue diseñado y construido por Martín Rodríguez Miranda.

SILBOTE BAJO O SILBOTE-AUNDI

Las mismas características de Txistu-Aundi, relativas a su construcción y diseño, inciden en este nuevo instrumento, ampliadas y aumentadas.

JAVIER HERNÁNDEZ ARSUAGA

por el extenso, variado y complicado repertorio que ejecuta, no haya participado el Txistu de una manera formal y autoritaria, hasta el momento, con toda la diversidad de ellos e incluso con agrupaciones como la orquesta sinfónica, cuando otros, quizá con menor entidad y progreso, lo han hecho reiterada y satisfactoriamente.

Esta nueva familia puede ejercer, al mismo tiempo, como grupo instrumental autónomo y en ambos casos, tanto a nivel individual como de conjunto, sin más limitaciones que las que impongan las características propias de cada uno.

Consta de seis miembros: *Sopranino, Soprano, Contralto, Tenor, Bajo y Bajo Profundo.*

Se ha empleado con cada uno de ellos la nomenclatura universal, en tanto y como ya ha quedado indicado, no se cree o adapte una más genuina y representativa, aunque creemos que, al acercar nuestros seculares instrumentos a los caracteres universales, no se desvirtúan sus valores, sino por el contrario, se ensanchan y engrandecen.

TXISTU SOPRANINO

Afinado en la tonalidad de FA natural, medio tono más bajo que el Txistu-Txiki, subsisten para él las mismas características que para éste.

No se hace por tanto aconsejables, por su sonido extremadamente agudo y penetrante, emplearlo como instrumento solista.

Es también idéntica su extensión.

Descubierto por el que esto escribe, ha sido realizado por Martín Rodríguez Miranda.

Se halla todavía sin estrenar.

TXISTU SOPRANO

Está afinado en DO, lo mismo que el flautín o «piccolo» de la orquesta.

Medio tono más alto que el «Txilibitu», puede utilizarse también como instrumento solista para las danzas populares y dentro del conjunto estimarlo bajo las mismas consideraciones que aquél, aunque es muy digno de tener en cuenta que su sonido es algo más agresivo.

Tiene su misma extensión.

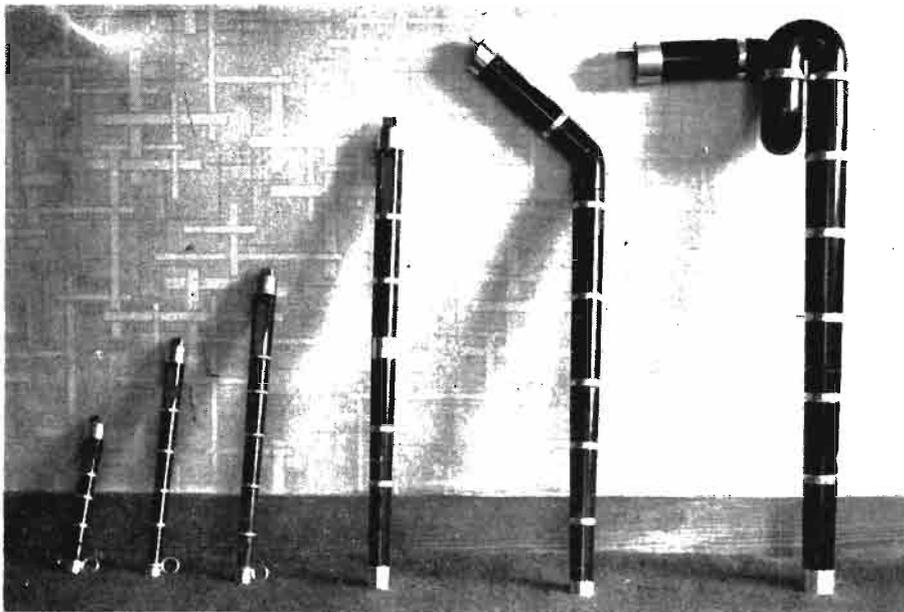


Foto núm. 1.—Familia Clásico-Tradicional, en tonalidad brillante. De izquierda a derecha: *Txistu-Txiki*, *Txilibitu*, *Txistu*, *Silboie*, *Txistu-Aundi* y *Silboie-Aundi*.



Foto núm. 2.—Txistulari ejecutando el *Txistu-Aundi*.

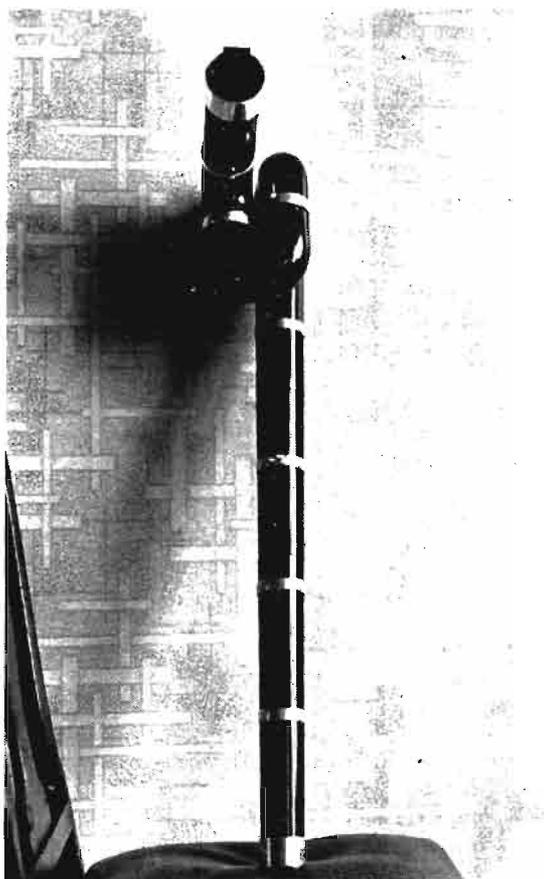


Foto núm. 3.—*Silbote-Aundi*.



Foto núm. 4.—El descubridor y constructor, Martín Rodríguez Miranda, tocando el *Silbote-Aundi*.

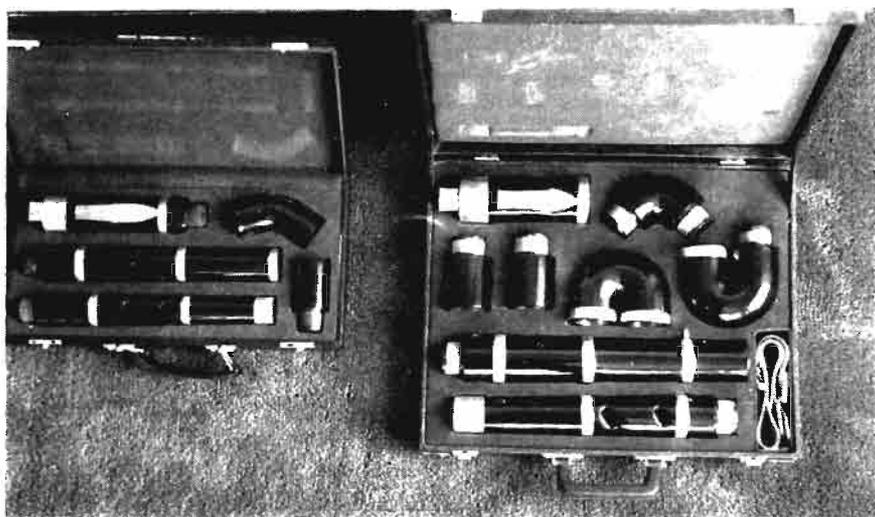


Foto núm. 5.—Detalle por piezas del *Txistu-Aundi* (izquierda) y *Silbote-Aundi* (derecha).

LA FAMILIA INSTRUMENTAL DEL TXISTU

Descubierto por el que esto escribe, ha sido realizado también, por Martín Rodríguez Miranda.

Se halla todavía sin estrenar.

TXISTU CONTRALTO

Afinado en la tonalidad de FA natural, es el Txistu tradicional, medio tono más bajo.

Resulta curioso observar cómo, intuyendo y constatándose la necesidad de su presencia, más acusada en diversos momentos de su evolución, haya permanecido tanto tiempo sin implantarse y generalizarse su empleo. Puede ser cierto que el txistulari, aún habiéndolo intuído, no se haya atrevido a ponerlo en práctica temeroso de que perdiese muchas de sus propiedades y facultades típicas, aunque, probablemente sea, que haya querido conservar y si es preciso, acrecentar, sus cualidades brillantes, que le hacían destacar en su cometido desempeñado, las más de las veces, al aire libre.

Fue Isidro Ansorena quien, hará unos quince años, aproximadamente, construyó el primer prototipo del instrumento en FA, consciente de la utilidad que representaba, si no para todos, para algunos de los casos, su implantación. El, había tenido la oportunidad de interpretar unas obras que para Txistu y Banda de Música compuso el maestro Félix Sistiaga y era conocedor de las tremendas dificultades que para su correcta ejecución atravesaban los intérpretes.

Con posterioridad, constructores del instrumento en metal, lo comercializaron, mediante la ventaja que suponía la adaptabilidad del clásico, realizado en dos partes, intercambiándole la sección baja.

Posee un sonido más redondo y dulzón y su gama es similar a la del Txistu brillante.

TXISTU TENOR

Está afinado en DO natural, medio tono más alto que el Silbote.

Dotado de una mayor ligereza y vivacidad, presenta un sonido amplio, noble y viril, con una valentía y un vigor extraordinario en su registro superior.

Es sin duda, por sus caracteres, el instrumento más idóneo de la familia, junto con el Alto, para concertar como solista con otros instrumentos u orquesta, siempre que no se requiera para ello, el empleo del Tamboril.

JAVIER HERNÁNDEZ ARSUAGA

Su realización se consigue intercambiando la parte baja del Silbote por otra algo más corta, pudiéndose considerar su extensión idéntica a la de éste.

Descubierto por el que esto escribe, se construyó para su estreno en la «I Semana Musical de Rentería» (Musikaste 73), interpretando las obras: «*Acht Tanzmelodien*» (I-III-IV), compuesta en 1962 por Karl Fegers y «*Zarabanda*» de la sonata *Da Camera* Op. W. núm. 8, de A. Corelli, con acompañamiento de piano.

Fue ejecutado en aquella ocasión por Olegario Izaguirre Iruretagoyena.

TXISTU BAJO (Natural)

A fin de evitar la coincidencia de nombres con el miembro de la familia Clásico-Tradicional, medio tono más alto, será necesario identificarlo como «Txistu Bajo Natural», en tanto se denomine a aquél como «Txistu Bajo», pudiéndose adoptar esta denominación para el que nos ocupa, siempre y cuando se generalice para el miembro brillante, la de «*Txistu-Aundi*».

Mediante el acoplamiento de una pequeña pieza se consigue convertir el instrumento a la tonalidad natural de FA, a distancia de una octava grave del Txistu Contralto.

Con una extensión de gama similar, es algo menos ágil que su hermano en FA sostenido, lo que no significa obstáculo para que ejerza su misión de «bajo cantante».

Descubierto por el que esto escribe, se encargó de su realización Martín Rodríguez Miranda.

TXISTU BAJO PROFUNDO

Todos los conceptos expuestos para el Silbote Bajo ó Silbote-Aundi, son válidos para este nuevo instrumento, siendo digno de apreciación su menor «pesadez» al estar afinado en DO, medio tono más alto.

Su convertibilidad se efectúa cambiando la parte baja de digitación.

Es también su descubridor y realizador, Martín Rodríguez Miranda.

INSTRUMENTOS AUXILIARES

Estos instrumentos, sin pertenecer de hecho a ninguna, sirven de puente o unión entre las dos familias, permitiendo una acción de reciprocidad entre ambas.

LA FAMILIA INSTRUMENTAL DEL TXISTU

La relación interválica entre los miembros de las dos familias no es la misma. Mientras que en la familia Clásico-Tradicional está constituída, del agudo al grave, de esta forma: 5° — 4° — 5° — 4° — 5°, en la familia Universal, lo está así: 4° — 5° — 4° — 5° — 4°.

Los elementos auxiliares construídos, equiparan la correspondencia de los grados de intervalos, facultando a la familia Universal para interpretar cualquier tipo de música escrita para la familia Clásico-Tradicional.

No se llevan a cabo, sin embargo, los inversos, es decir, igualación de grados de la familia Clásico-Tradicional, con los de la familia Universal, por no considerarlo de utilidad inmediata, ya que no existe, hasta el presente, música expresamente escrita para la conjunción instrumental de esta última.

Estos instrumentos auxiliares, son los siguientes: «*Txilibitu*», «*Silbote*» y «*Silbote-Aundi*», en *SI bemol*.

TXILIBITU EN SI BEMOL

De sonido más dulce y por tanto, menos incisivo y penetrante que sus hermanos en *SI natural* y *DO*, puede ejercer, al igual que éstos, su misión como solista. En agrupación, sirve a la familia Universal para interpretar partituras tales como «*Goizueta*».

Descubierto por el autor de estas líneas, ha sido realizado por Martín Rodríguez Miranda.

SILBOTE EN SI BEMOL

Este instrumento, paralelamente a la finalidad reservada para los tres elementos auxiliares, permite la interpretación en tonalidad natural con el Txistu Contralto en *FA*, de toda la música clásica de txistu, escrita a tres voces.

Fue también, Isidro Ansorena, quien ideó y realizó su construcción, al mismo tiempo que el Txistu en *FA*, demostrando las inquietudes de este maestro en aquella época por eliminar los inconvenientes tonales que nuestros tradicionales instrumentos presentaban para su necesaria expansión y desarrollo.

Consiguió su formación mediante el acoplamiento al Silbote de una pequeña pieza en su parte central, que le hacía bajar medio tono. Puede obtenerse también su conversión, cambiando la parte baja de digitación por otra, algo más larga, con lo que se debe lograr una mayor regularidad en su afinación y seguridad en su sonido.

SILBOTE-AUNDI EN SI BEMOL

Aunque, por el momento, no existe música escrita para este registro de instrumentos, queda realizada su construcción.

Es el mismo instrumento en DO y SI, al que se le intercambia la parte baja de digitación. Subsisten para él todas las características que, de modo general, han sido expuestas para estos dos, aunque es muy conveniente tener en cuenta que es el elemento más grave de todos los realizados, acrecentándose por ello, los posibles inconvenientes provocados por su gran tamaño.

Del mismo modo, ha sido su descubridor y realizador, Martín Rodríguez Miranda.

Tienen también otra utilidad estos instrumentos y es la de poder alternar su función con la de sus hermanos respectivos: Txistu Soprano, Txistu Tenor y Txistu Bajo Profundo. Sabido es que algunos compositores modernos escriben sus partituras en DO, sin preocuparles las diferentes tonalidades de los instrumentos. Ellos reflejan las notas reales que deben de sonar con cada uno. Si esto llega a producirse entre nuestros compositores para txistu, el instrumentista, en este caso el txistulari, tendrá que discernir sobre cuál de los dos elementos viene mejor a la interpretación de tal o cual pasaje o de toda la obra. El autor, le deja plena libertad para elegir el que crea más adecuado. Nada más deberá efectuar el correspondiente transporte, observando que, solamente, una alteración separa a los dos instrumentos.

Este es el material que se presenta con la ilusión y la esperanza puestos en el trabajo realizado. Trabajo en el que todos, desde los respectivos estamentos, hemos de colaborar para encaminar a nuestros instrumentos y su música a las más altas cimas del arte como, por sus cualidades y capacidad, están destinados a desempeñar su función. Así, va ofrecido a los compositores, que, sin duda, sabrán utilizar sabiamente su potencial; a los txistularis, que con cariño y entusiasmo dedicarán los afanes a su estudio y aprendizaje; a los Organismos, Entidades y Autoridades Académicas, que seguirán velando, protegiendo y apoyando la causa txistulari y, por fin, al Pueblo, que sabrá comprender y aceptar todos los esfuerzos que con ahínco y devoción, se promueven para obtener el mayor progreso y desarrollo de nuestros valores artísticos.

Javier HERNÁNDEZ ARSUAGA